



Algunos de los jóvenes que ayer recibieron la acreditación de su beca de estudios. / ANTONIO MORENO

Barcelona y Madrid acogen a futuros investigadores

La Caixa destina en cuatro años 18 millones de euros a la formación de 160 jóvenes doctorados en biomedicina

MARTA TORREJÓN / Barcelona
Andreas Brown, de 28 años y originario de Viena, es uno de los estudiantes que se formarán con una beca en el Centro de Regulación Genómica (CRG) de Barcelona que él mismo escogió después de barajar otros países como Alemania o Gran Bretaña. Su compañera de curso, Marina García, también becada para este centro, pone en valor que están «rodeados de gente muy valiosa».

Ambos realizarán en Barcelona parte de sus estudios gracias a las becas que otorga la Obra Social La Caixa, dentro de su programa inter-

nacional de doctorados en biomedicina. A través del mismo y en un número de 40, los becarios tienen la posibilidad de incorporarse en Barcelona al CRG y al Instituto de Investigación Biomédica (IRB Barcelona), y también en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO) y el Centro Nacional de Biotecnología (CNB-CSIS), ambos en Madrid. Las becas tienen una duración de cuatro años, con una dotación de 1.500 euros netos mensuales los dos primeros años y de 1.700 los dos siguientes, más una mensualidad para gastos de viaje y asistencia a semi-

narios. El programa, que culminará en septiembre con la incorporación de los 40 becarios de la cuarta edición, ha supuesto una inversión de más de 18 millones de la entidad financiera y habrá permitido formar a unos 160 estudiantes.

Durante un acto celebrado ayer, presidido por la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, y el director general de La Caixa, Juan María Nin, el director del CNB-CSIS, José M. Valpuesta, afirmó que «lo importante es que España tenga a los mejores científicos». En el mismo sentido se pronunció María Blasco, directora del CNIO, al considerar que actualmente no hay fuga de cerebros sino «movilidad de talentos». De igual forma, Garmendia aseguró que «hay que hacer una apuesta sin fisuras por la educación», que calificó como «una garantía de futuro».

En su tercera convocatoria, el programa recibió 1.455 solicitudes, 680 más que el primer año.